Cinco centavos

LA LINTERNA

DIARIO DE LA TARDE

OFICINA: C... el C... N° 70.
Teléfono N° ...
Apartado de Correo N° 20

Cinco centavos

ADMINISTRADOR Dr. Carlos Cabezas B.

Año II | *Quito (Ecuador), Viernes 15 de Setiembre de 1905.* | Núm 375

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Anual.	**12**	**sucres**
Semestral.	**6**	"
Trimestral	**3**	"
Mensual	**1**	"
Número suelto	**5**	**cents.**

Dentro de la ciudad reparto á domicilio.

AVISO

Para nuestros suscritores y avisadores

Sorteo mensual en beneficio de ellos

"La Linterna" ofrece á sus avisadores y suscritores un obsequio mensual, que sorteará públicamente el primer domingo de cada mes, en la oficina del diario.

El obsequio consistirá en una obra literaria, científica, revista, etc, de valor de veinte sucres, que la persona favorecida en el sorteo podrá escoger á su voluntad, en la **Librería Americana** del Sr. Dr. D. Francisco José Urrutia.

Tendrán derecho á figurar en el sorteo las personas que hubieren sido suscriptores de "La Linterna" durante todo el mes anterior ó avisadores por quince días á lo menos.

Para este fin, la Administración del diario avisará á cada suscritor ó avisador el número de orden con que figurará en el sorteo mensual.

Advertimos que la persona favorecida en el sorteo podrá optar por una ó más obras, siempre que el precio corresponda al valor indicado.

BAZAR DE EXHIBICIONES
—DE—
Carlos R. Varas
propietario del **"Gran Bon Marche"**; *importador directo de París á Guayaquil y Quito.*

Teniendo en cuenta el buen gusto de la sociedad elegante de esta Capital y la inmerecida aceptación de que he sido objeto en otra ocasión acabo de traer expresamente para consumo en esta plaza, un nuevo y selecto surtido elegante y de gran fantasía.

ARTICULOS SOBRESALIENTES

Vestidos confeccionados de seda para Señoras y Señoritas. Vestidos de lana para niñas. Ricos sombreros para Señoras, Señoritas y niños. Lindos paletoes de paño y seda. Faldas de casimir y paño. Sombreros canotier de fieltro para Señoras. Guantes mitones, corbatas y cinturones. Blusas de seda y algodón. Fustes de seda lujosamente adornados. Sombrillas y paraguitas. Boas de plumas muy finas. Corsés de cuatro ligas. Telas de seda (LA LOUSSINE.) Juegos de peinetas, cuellos para señoras. Velos para sombreros, Perfumería, Imperdibles para blusas. &.&.

DIRECCIÓN: *Carrera "Mejía", Casa del Sr. Heredia.*

La Equitativa de los Estados Unidos
SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
Banqueros Colectores en Guayaquil: Caamaño, Jijón & Cia.

Esta Compañía, la **más poderosa del mundo,** que cuenta con un activo de más de **cuatrocientos millones de dólares,** y en la cual se tiene hoy **absoluta confianza** en el Ecuador, expide una clase moderna de pólizas, tan ventajosa, que ha hecho una verdadera revolución en el **Seguro de Vida**.—El suscrito Agente, que acaba de llegar á esta ciudad, obtuvo—durante su permanencia en Guayaquil—solicitudes por la suma de **seiscientos mil dólares** ó sea por más de **un millón de sucres,** como lo atestiguan sus libros.

Quito, Setiembre de 1905.

ARTURO RIVERA
Agente especial.

Apartado N° 86.—ROYAL PALACE HOTEL.

TARIFA

Como todas las cuatro caras de esta hoja son de variedad y preferencia el precio de los avisos es convencional.

Los remitidos, reclamos. etc., importan 40 sucres la columna con firma de responsabilidad, y 50 sucres sin ella

Para pedidos y todo lo relacionado con el periódico, entenderse con el Administrador en la Agencia Central de "La Linterna" carrera Venezuela, frente al Hotel "Royal Palace"

Ricardo B. Espinosa
necesita una casa en anticresis.

"LA LINTERNA"
Quito, Viernes 15 de Sbre. de 1905

Elocuencia de los hechos

La prensa de oposición ha explotado á su antojo la especie de que en las Cámaras Legislativas no existe la menor independencia para juzgar los actos del Gobierno, de manera que su resolución respecto á los cargos contra el Sr. Lizardo García y el Gobierno del General Plaza, por las negociaciones de la Deuda Externa, carece del prestigio moral necesario para absorver y rehabilitar.

El servilismo del Congreso, la omnipotencia del Ejecutivo, las influencias personales del Presidente y los Ministros de Estado, la obediencia pasiva de los representantes del pueblo, etc., etc., procuran á la prensa de oposición un arsenal de argumentos contra la fuerza moral de las resoluciones legislativas que han hecho justicia á los hombres públicos contra quienes se dirigió el denuncio del General Alfaro.

Mientras tanto, en los momentos mismos en que tales acusaciones se dirigen contra el Congreso, una de las ramas de este alto cuerpo está demostrando con elocuencia abrumadora que no es cierto lo de su servilismo y que tiene la suficiente independencia para ponerse en abierta pugna con el Ejecutivo y arrastrar á dos de sus miembros á situaciones solo explicables en las determinaciones de una oposición parlamentaria en mayoría.

Antier fué el Ministro de Guerra y Marina, Coronel D. Tomás Larrea, el designado por la mayoría de la Cámara joven para demostrar, con la elocuencia de los hechos, que los representantes del pueblo no obedecen la consigna del Ejecutivo, como tantas veces lo ha repetido la prensa de oposición. Al Sr. Coronel Larrea se le ha arrastrado ante la justicia ordinaria, sin otra causa que el denuncio de un honorable diputado y sin otros antecedentes que los que se desprenden de las habladurías de provincia. Al Sr. Coronel Larrea no le valió su carácter de Ministro de Estado ni le sirvieron de escudo las ruidosas y merecidas adhesiones con que lo honrara gran parte de lo mejor de la sociedad manabita, precisamente por su conducta de gobernante, la misma que hoy le acarrea el enojo de la Cámara y la resolución de ésta en orden á que el Ministro de Estado comparezca ante la justicia.

Ayer ha tocado el turno al Sr. Ministro de Instrucción Dr D. Angel Espinosa, el cual, por un acto insignificante, que pudo ser motivo de una interpelación y acaso de arreglos parlamentarios que pudieron haber salvado las dificultades, si, en verdad, habia irregularidades legales, va á ser sometido al juicio del Congreso Pleno, para considerar la oportunidad y justicia de un voto de censura!

Si esto es servilismo en el Congreso, si en hechos tales se divisa complacencia para con el Ejecutivo, si así se entiende la argolla entre los Representantes del pueblo y el Presidente y los Secretarios de Estado, francamente tendremos de reconocer que es bien *sui generis* la comunidad de miras y propósitos entre ambos poderes públicos!

Nosotros tenemos por norma inclinarnos respetuosos delante las atribuciones y resoluciones del Soberano Congreso; y ayer, en el caso del Sr. Coronel Larrea, y hoy, en el del Sr. Dr. Espinosa, confiamos en la justicia y nobleza de las resoluciones superiores del Poder Legislativo.

Pero, lo que está ocurriendo nos admira y nos entristece, porque revela un fondo de anarquía política, que no puede convenir á los intereses del país y á los particulares del liberalismo.

Si la oposición al Gobierno del Sr. García contase con la mayoría de las Cámaras, comprenderíamos que al un Ministro se le arrastrase, sin mayor causa, á los tribunales de justicia, que al otro se le censurase y á un tercero se lo embarcase hasta en la acusación ante el Senado; mas, cuando pensamos que en las Cámaras hay una respetable mayoría deseosa de facilitar la acción del nuevo Gobierno, no comprendemos cómo una parte de élla se deja echar el anzuelo que le tira la minoría y se lo traga pacientemente, como incauto pececillo!

No es menester que nosotros lo digamos, pero cualquiera comprende que los miembros de la mayoría parlamentaria, antes de comprometerse en votaciones trascendentales, que pueden dificultar la acción del Gobierno que ellos han contribuido á colocar en ejercicio del poder público, muy bien han podido buscar privadamente soluciones tranquilas, que evitaran los lances peligrosos de antier y ayer, sólo á propósito para contribuír al natural deseo de la minoría, empeñada, como es lógico, en poner piedras en el camino, que obstruyan la labor del Gobierno por ella rudamente combatido.

En fin, á lo hecho, pecho; que nosotros sólo queríamos puntualizar la circunstancia curiosísima de que sea el propio Congreso tachado de cómplice del Ejecutivo quien se encargue de dar el *mentís* más categórico á esas afirmaciones de la oposición.

Contemplando este solo aspecto de la cuestión, hasta sería de alegrarse que de tal modo haya quedado en descubierto el argumento oposicionista, que rehusa dar fé á la resolución del Congreso, en cuanto á la alteza de miras con que pronunció su fallo respecto á la responsabilidad criminal que la oposición se encargó de atribuir al Sr. García y á la Administración del General Plaza, en las operaciones financieras de Londres, que dieron por resultado el rescate de nuestra Deuda Externa.

A una mayoría parlamentaria que así procede contra dos de los Ministros de Estado, es ridículo que se la tache de complaciente con el Ejecutivo y, con mucha mayor razón, de cómplice en sus proyectos y resoluciones.

La elocuencia de los hechos puede más que la hueca palabrería.

VICENTE PAZ AYORA

Director de *La Nación* de Guayaquil y Representante en el Ecuador de *The Liberty Machine Co.* de New York *Barnhart Bros & Spindler* de Chicago, y de otras casas americanas de maquinarias, tipos y útiles de imprenta, recibe órdenes en el Hotel Americano, N°. 9, teléfono N°. 231.—Apartado del Correo N°. 275.

Vende papel y tintas para periódicos por mayor.

MUCHO MEJOR

Que el cerro de Santa Lucía de Santiago, que el Srasburgo de Lima, que el Salado de Guayaquil es, sin duda, el gran «Recreo Olimpo» de Vicente C. Morillo, Sucursal del Salón Guayas, situado en la carrera de Ambato á cinco cuadras de la plaza de la Independencia; único y primero en esta Capital por sus recreaciones, lujo, comodidades, aseo higiene buen servicio, hermoso panorama alumbrado eléctrico, teléfono, timbre, coches á toda hora, buenos piano salones lujosos y espaciosos cantina bien provista potajes del país y en fin, todas las comodidades apetecibles al gusto más exquisito.

Convido al público que gusta de distracciones y á los que conocen y dan fé de este establecimiento, á gozar una vez más de sus comodidades.

VICENTE C. MORILLO

INCEIBLE; alpiste á cuarenta centavos libra, venden

Urrutia & Gangotena

SOMBREROS
"STETSON"
PARA TODOS LOS GUSTOS

Se usan en todo el mundo y son reconocidos como la obra mas acabada en el arte de manufacturar sombreros.

DE VENTA POR LOS PRINCIPALES IMPORTADORES DE SOMBREROS

Se venden en el almacén de Luis A. Cevallos.

SOCIAL

SANTORAL

Hoy: Conmemoración de Santo Domingo de Soria; santos Nicomedes, Porfirio, Teodoro y Valeriano, mrts.; santas Melitina y Niceta, mrts., Eutropia viuda.

Mañana: Santos; Cornelio, papa; Niniano, ob., Cipriano, Abundio, Marciano, Rogelio y Severo, mtrs.

La Agencia de la "Compañía de Transportes" se ha trasladado á su antigua localidad, en la casa azul Carrera Venezuela.

Jorge Cordovez
Gerente.

Enfermos:

Sigue de gravedad la Señora Doña María Villareal.

—La señorita Mercedes Barba B quien en días pasados se hallaba sumamente enferma, está hoy muy restablecida, nos congratulamos.

—También está ya buena la señorita Ana Bustamante P. á quien tan gravemente enferma la trajeron de Chillogallo: la felicitamos.

Viajeros:

Partió á Manabí el Sr. Juan M. Pérez B.

—Llegó de Riobamba el Sr. Benjamín León.

—Partió á Chillo el Sr. Ramón Guzmán.

—Partió á San Antonio el Sr. Dr. Dositeo Batallas.

—Partió á Cotocollao la Señora Doña Rosa Gangotena de Freile.

—Llegó de Guayaquil el Sr. Lorenzo Durini.

—Partió á Latacunga en unión de su familia el Sr. Isaac Navarro.

—Partió á Guayaquil el Sr. Dn. José Joaquín Orrantia.

—Partió á Latacunga el Sr. Rafael A. Arcos E

—Llegó anoche de Guayaquil nuestro amigo Sr. Dn. Reynaldo Flores, nos complacemos de ello.

Viático:

Ayer recibió los últimos auxilios de la Religión Católica el Sr. Dr. Rafael Serrano.

Escuela Normal de Varones

Está abierta la matrícula en este plantel de instrucción primaria y secundaria.

Enseñanza objetiva y práctica.

El Director.
Manuel de Jesús Andrade.

BOTICA INGLESA

Acaba de recibir este establecimiento, un variado surtido de dulces y confites franceses, y un excelente vino de Burdeaux en barricas de 300 botellas el cual se vende á razón de 70 ctvs botella por barricas y á 90 ctvs, por botella.

Ha llegado además, varias clases de Cervezas legítimas de Bavaria, y vinos españoles de Valdespinos y Manuel Fernández

Quito, Agosto 17 de 1905

El aniversario ecuatoriano

Hermoso desfile popular

Las fiestas verificadas el 10 en Santiago, con motivo del aniversario del Ecuador, resultaron brillantes, fiel reflejo del cariño y simpatías con que siempre ha distinguido el pueblo de Chile á su hermano del Trópico.

La nota característica de las fiestas fué la espontaneidad y entusiasmo con que se asociaron á ellas el pueblo, coronando así dignamente las manifestaciones del Gobierno y de la sociedad.

Durante todo el 10 el señor don Rafael Elizalde, Encargado de Negocios del Ecuador, fué visitado por un sinnúmero de distinguidas personalidades, con motivo del aniversario de su patria.

La lista de personas que visitaron al Sr. Elizalde ya la publicamos en nuestro número del 11.

De «El Mercurio», de Santiago tomamos estas nuevas noticias.

La señora *Sara Barros v. de Irarrázaval,* envió al señor Elizalde un precioso «bouquet» de flores naturales, en uno de cuyos ramos habia dos cintas entrelazadas con los colores de las banderas de Chile y del Ecuador.

Mandaron tarjetas ó cartas de saludos al señor Encargado de Negocios, entre otros, los siguientes caballeros: don Carlos Concha S., don Osvaldo Velasco, don Juan B. Miranda, don José A. Alfonso, don Gabriel Palma Guzmán, don Luis Subercaseaux E., don Eduardo Moore, don Carlos Rey de Castor, don Francisco Carvallo Elizalde, don Jorje Dávila Ossa, don Alvaro Lecaros, don Agustín Echeñique, don Juan Walker Martínez y don Javier Ortúzar.

— —

Sin duda alguna, el número más brillante de las fiestas de ayer fué el desfile organizado por los obreros y estudiantes santiaguinos.

A las 8 y media de la noche, las diversas sociedades y colegios que debían tomar participación en el desfile, estaban formados á lo largo de la Alameda de las Delicias, á partir de la estatua de O' Higgins.

Minutos después de las 9, los manifestantes, presididos del Orfeon de Policía, se pusieron en movimiento por la calle del Estado, hasta llegar á la Plaza. Aquí avanzaron por el costado oriente y doblaron por el costado norte, deteniéndose la columna al llegar á la calle del Puente.

A las 9 y media empezó el desfile por la calle de Ahumada, con el mayor orden y compostura, en medio de entusiastas y atronadores vivas á la República ecuatoriana, á sus mandatarios y al Encargado de Negocios, señor Elizalde.

Este entusiasmo iba en aumento á medida que la columna enfrentaba á los balcones del Hotel Oddo, donde se divisaba al señor Elizalde rodeado de un gran grupo de distinguidos miembros de la colonia ecuatoriana.

El señor Elizalde había tenido la galantería de adornar uno de los balcones con nuestra bandera nacional, galantería que al instante fué advertida por el pueblo y agradecida por ensordecedores y prolongados hurras.

Serían las 10, cuando los primeros grupos de manifestantes, que avanzaban dificultosamente á causa de la enorme cantidad de espectadores, llegaban al pie de los balcones del Hotel Oddo.

Es imposible describir el delirio que se apoderó en este momento de los obreros y estudiantes. Se agitaban las banderas, se saludaban con pañuelos y sombreros, mientras que de las gargantas enronquecidas salían gritos fraternales para la República ecuatoriana.

El desfile continuó con alguna dificultad, por la circunstancia ya mencionada.

Después de las 11, pasaban los últimos manifestantes.

Cada sociedad llevaba sus estandartes ó insignias correspondientes, los primeros alumbrados con antorchas y teas.

Se veían, asimismo, muchas banderas chilenas entrelazadas con ecuatorianas.

La columna, según cálculos prudenciales, abarcaba más de diez cuadras.

Hubo momentos en que el señor Elizalde y connacionales, con exquisito tacto, tocaron las fibras más hondas del pueblo chileno. Así, cuando desfilaron las señoras de la «Sociedad de la Protección de la Mujer» y los viejos soldados de la «Sociedad Defensores del 79», el señor encargado de Negocios y compañeros arrojaron flores sobre los desfilantes.

Semejante delicadeza era correspondida en el acto por el pueblo con frases llenas de gratitud y afecto.

El señor Elizalde, emocionado, hizo uso de la palabra durante el desfile para manifestar los sentimientos que lo dominaban en esos instantes.

«La impresión que me embarga, dijo, no me permite expresaros en un largo discurso todo el reconocimiento que os debo, en nombre del Ecuador, por esta soberbia y entusiasta manifestación: deseo sólo concentrar en dos palabras mi pensamiento, y es el de dar un efusivo ¡Viva Chile!»

Al mismo tiempo, el señor Elizalde arrojó hermosos ramos de violetas y camelias sobre la cantidad enorme de personas que presenciaban y tomaban parte en el desfile.

El señor José Mercedes Díaz, uno de los más entusiastas organizadores del desfile, subió á los balcones de la Legación para ofrecer, en nombre de la clase obrera, la manifestación de simpatía en el aniversario patrio del Ecuador.

El orador, en una brillante improvisación, que fué aplaudida con entusiasmo por los manifestantes, hizo una relación de los motivos que tenía el pueblo de Chile para saludar, como fecha simpática, el aniversario de la independencia de la República hermana.

En seguida, usaron también de la palabra un estudiante, el señor Peña Herrera y varios otros oradores, abundando todos ellos en conceptos cariñosos para ambos pueblos.

Por último, el señor Elizalde, cerca de las 11 de la noche, agradeció nuevamente al pueblo el entusiasmo con que se unía á la celebración del aniversario de su patria.

El desfile terminó como había comenzado, con mucho orden y entusiasmo desbordante.

Ha dejado en el ánimo de las personas que lo presenciaron la mejor impresión, acerca de la cultura de nuestras clases obreras y del sincero cariño que los chilenos sienten por el Ecuador.

Como estaba anunciado, el 12 por la noche se dieron por terminadas las fiestas celebradas por el pueblo de Santiago en conmemoración del aniversario del Ecuador, con una magnífica velada que tuvo lugar en el Teatro del Cerro Santa Lucía.

A esta fiesta concurrieron las sociedades obreras, en correcta formación, con sus respectivos estandartes.

A las 9 de la noche, el teatro presentaba un hermoso golpe de vista.

El prosenio, ocupado por los cuerpos directivos de las sociedades, rodeados de los estandartes y de banderas chilenas y ecuatorianas, formaban un cuadro muy vivo,

Consultorio de Medicina y Cirugía

INSTRUMENTAL NUEVO Y MATERIAL ASÉPTICO PARA OPERACIONES QUIRURGICAS

Instalación especial para el tratamiento de las enfermedades de las vías génito-urinarias (GONORREAS LEUORREAS, ETC).

Aparatos para el examen de los ojos, oído y laringe (garganta) y tratamiento de las enfermedades de estos órganos. Utiles de toda clase para curaciones.

Inyecciones hipodérmicas de SUEROS y otros reconstituyentes para tuberculosos, anémicos, etc.

Instalación especial de aparatos eléctricos.

CONSULTAS de 12 á 3 p. m. (Asistencia por la noche).

OFICINAS Y DOMICILIO: Carrera de Venezuela (Calle del Correo), Nº. 60, junto al Royal Palace Hotel.—**Teléfono 280.**

Dr. Angel M. Salvador.

AYUDANTES: **Srs. Marcos A. Zambrano y Aurelio Mosquera N**

Se necesitan cajistas

Oportos Andresen

Unicos importadores en el Ecuador

LUIS ORRANTIA y Cía

Guayaquil

Un gran busto de la República fué colocado al centro del prosenio.

La vasta sala del teatro estaba totalmente llena de concurrentes, hasta los pasillos.

En el palco de honor, presidía la fiesta el Encargado de Negocios del Ecuador, señor don Rafael Elizalde, y el Cónsul General, señor don Roberto Schumacher, acompañados de varios oficiales, cadetes y otros caballeros ecuatorianos.

Por todas partes se veían banderas, guirnaldas y trofeos.

El programa de la fiesta se realizó con éxito en todas sus partes, siendo entusiastamente aplaudidos cada uno de sus números.

Los oradores, las estudiantinas y el concertista señor José M. Maldonado recibieron verdaderas ovaciones, viéndose obligados muchos de éstos á repetir sus números.

Con la velada de anoche, en la que dominó la nota de una delicada cultura, tanto de parte de la concurrencia como de los que actuaron en ella, las clases obreras de nuestra capital han dado muestras bien claras del grado de adelanto y sociabilidad en que se encuentran, hecho del cual nos damos el placer de dejar constancia.

— —

El comité directivo de las fiestas hizo anoche entrega al señor Elizalde de las banderas ecuatoriana y chilena, que las sociedades obreras obsequian á la Escuela Militar de Quito.

El presidente de dicho comité, al hacer la entrega, pronunció un corto discurso, que fué muy aplaudido.

El señor Elizalde contestó en los siguientes términos:

Señores:

El pueblo valeroso y altivo de esta sagrada tierra que iluminó el sol de Chacabuco y de Maipo; este pueblo al que guía la estrella solitaria de su cialo, su buena estrella, y que bañan en arrullo perenne las aguas del sur Pacífico y las que hacia él se derrumban desde la excelsa cumbre de los Andes; el brioso pueblo chileno que tanto triunfa con la razón como con la fuerza, cumpliendo así el arrogante lema de su heráldica, acaba de manifestar con elocuencia poderosa y en forma cultísima, la vieja simpatía que lo une al pueblo hermano que tengo la honra de representar ante el Gobierno de Chile.

Mi modesta personalidad, que miro más pequeña cuanto más hermosas contemplo vuestras manifestaciones, ha encontrado en el afecto que las inspira el estímulo indispensable para venir hasta vosotros, conmovido, á intentar decir con la palabra aquello que palpita en estos instantes en lo más íntimo del corazón.

Todos sabemos que las relaciones de cordialidad y afecto entre Chile y el Ecuador datan desde el nacimiento de estas jóvenes nacionalidades. Fué una misma nuestra cuna; juntos nos desarrollamos y emancipamos de la madre patria en esa epopeya en que tuvimos tantos héroes comunes; juntos fuimos siempre por el camino de la vida nacional y jamás se debilitó nuestro cariño por intereses encontrados ya que los de uno y otro país han sido siempre y siguen siendo los mismos: los intereses soberanos de la paz y del progeso.

Hace ya para medio año que en mi patria las delicadas flores de dulce simpatía abrieron sus broches y esparcieron al viento sus perfumes, que llegaron trasponiendo montes de tierra y de agua hasta la opulenta sultana de los Andes del Sur. El que había cultivado cariñosamente la planta que brotó esas flores era un vigoroso hijo he Chile, que allá en mi patria levantó su tienda... Ese cultivador de afectos era vuestro Ministro en la Capital ecuatoriana. Cayó el moderno Cincinato herido de muerte en la plenitud de la vida y el pueblo del Ecuador, como un solo hombre, recogió en los brazos el cadáver de Galo Irarrázaval Zañartu....

La triste viuda y los inocentes huérfanos faltos ya del bienhechor amparo del esposo y del padre lo trajeron ya inerte al suelo patrio en que hoy duerme el sueño eterno aquel abnegado servidor público. Allí lo acompañará por siempre el perfume inmortal de las flores que él cultivó en mi patria.

Esos cariñosos sentimientos de mi pueblo conmovieron las fibras del espíritu chileno; y vosotros, los que tenéis el brazo rudo y el alma grande ¡oh generosos obreros de Chile! habéis hecho desbordar el vaso de vuestras simpatías en honor de ese pueblo ecuatoriano que —como alguien ha dicho— sólo tiene por patrimonio grandes montañas y grandes corazones.

Las conmovedoras é imponentes fiestas con que vosotros habéis celebrado nuestro clásico aniversario son como un gigantesco abrazo fraternal dado al través de la distancia al pueblo ecuatoriano; son la brillante apoteosis del sentimiento con que nobles y espontáneos correspondéis al pueblo del Ecuador la sinceridad de sus indiscutibles simpatías internacionales.

Habéis llevado la esquisita delicadeza de vuestra galantería hasta ofrecerme, como símbolo de confraternidad entre nuestras patrias, las banderas que desde el Orinoco al Cabo de Hornos desplegaron al viento de la libertad Bolívar, San Martín y O'Higgins.

Esas gloriosas insignias, que recibo con respeto solemne, no flamearon jamás en opuestos campamentos sino que juntas como ahora estuvieron alguna vez ante el peligro. Ellas, según todo lo hace esperar, por ventura, no lucirán sus hermosos colores en el futuro sino en las batallas del progreso y á la bienhechora sombra de la paz. Esa paz que se impone hoy más que nunca como necesidad suprema, aun aquellos para quienes el campo de batalla fué siempre el campo de la gloria.

En nombre de mi patria y de su Gobierno que me ha dispensado la muy alta honra de representarlo en Chile, en nombre de todos mis conciudadanos —sin distinción de razas, posición social ó credo— cuyos sentimientos estoy seguro de interpretar, agradezco con toda la efusión del alma á los obreros y á los jóvenes estudiantes de la capital chilena la iniciativa generosa cuyo brillante éxito se corona espléndidamente en esta velada que dejará en nuestros pechos impresión indeleble.

No terminaré sin particularizar la expresión de la gratitud ecuatoriana hacia los organizadores de estas manifestaciones. Ellos han hecho que las simpatías de vosotros que sois el corazón y la fuerza del país vayan á repercutir en el Ecuador que, compenetrado del más puro americanismo, fervientemente desea el engrandecimiento de Chile dentro del ámplio campo de la paz y del progreso.—He dicho.

Juan M. Borja

vende alfalfa seca picada, á dos sucres el quintal.

Congreso de 1905

— —

Cámara del Senado

— —

Sesión del 13 de Setiembre.

Se instaló á las 2 p. m. bajo la Presidencia del H. Tamayo y con asistencia de los HH. Arias, Borrero, Carbo, Cárdenas, Cordovéz, Cobo, Chávez, Chiriboga, Dillon, Espinosa, Larrea, Martínez, Moncayo, Ojeda, Posso, Terán, Vásconez y Valdiviezo.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, pasó á segunda discusión el Proyecto que juvila á Rosario Arteta, institutora de enseñanza primaria, con la asignación mensual de S/.20.

La Secretaría informó que había recibido del Ejecutivo sancionado el Proyecto que decreta que antes del 31 de diciembre de cada año, se paguen los sueldos que devenguen en cada año económico, los empleados de Instrucción Pública.

Pasó á 3ª discusión el Proyecto que decreta vuelvan á la Junta de Canalización de Guayaquil, todos los fondos designados por Decreto Legislativo de 21 de Octubre de 1900 y le autoriza negocie un empréstito para la realización de la obra.

Se aprobó después de tercer debate el que crea el Cantón Montúfar en la provincia del Carchi.

Pasó á la Comisión de Peticiones, la solicitud de varios vecinos de San Antonio, contraída á que se dicte un decreto que ordene la provisión de agua potable para dicho pueblo que carece completamente de ese elemento.

Se leyó un oficio del Hipódromo invitando á la H. Cámara al Meeting extraordinario que ha preparado para el lunes 18 del presente mes, en conmemoración del aniversario de Chile. El Presidente resolvió que privadamente se resolvería la contestación que debía darse á dicha invitación.

Continuó la 3ª discusión del Presupuesto.

El H. Chávez propuso que se agregue en las disposiciones generales del Presupuesto, el siguiente inciso: prohíbese al Ejecutivo emplear Jefes y Oficiales en comisión haciendo pecuniariamente responsables á los que den la orden y, al que autorice el pago.

Receso

Restablecida la sesión ontinuó la lectura del Presupuesto.

Por ser avanzada la hora se levantó la sesión.

Vendemos madera de toda clase á bajo precio.

Reynaldo Flores &. Cia.

Carrera Venezuela, bajo de a casa del señor Jorge Cordolez

Plenipotenciario Japonés

— —

Acérquese á la administración de este diario á recibir informaciones, detalles, la persona que desee adquirir un precioso fundo, de gran porvenir, cercano á esta Capital, y cuyo producto se garantiza que es mayor del doce por ciento anual de su precio.

Quito, Stbre 13 de 1905

ANTITESIS

— —

(A MARGARITA)

— —

No importa que me hieran los dolores,
Que hagan pedazos mi abatida frente,
Cual hórrido turbión de lava hirviente,
Cual rayos de siniestros resplandores;

Después de la tormenta, sus fulgores
Envia la Esperanza, dulcemente,
Para el alma que apura, reverente,
El bálsamo del dios de los amores.

Ya veo convertirse en alborada
Mi noche de dolor y de tormento,
Tan sólo con la luz de tu mirada,

Y creo suficiente tu ternura,
Más bella que la luz del firmamento,
Para trocar en dicha mi amargura! . . .

Quito, Septiembre 11 de 1905.

Miguel Angel Fernández Córdova.

Fabricación Nacional

Alcohol. inodoro de 31º. á S/. 0,90 botella

Mallorca superior al de Guayaquil á ,, 0,60 ,,

Champán Quiteño ,, 0,40 ,,

y licores de varias clases, vende en su Depisito. Carrera Venezuela casa de Dn. Roberto Ponce frente al Carmen Bajo.

Salvador Goetschell.

Servicio cablegráfico de "La Linterna"

CRONICA UNIVERSAL.—Estragos del cólera.—El acorazado insignia "Mikasa" es incendiado.—Ocasiona la pérdida de 694 entre muertos y heridos.—Se atribuye el hundimiento á personas descontentas con las condiciones de paz—Dimiten los miembros del gabinete del Mikado.—Continúan los meetings en el Japón condenando al Gobierno por haber aceptado las condiciones de paz.—Kamura se encuentra con fiebre tifoidea.—Suecia y Noruega.—Fukushima y Ovanwsky se encuentran arreglando los detalles del armisticio.—La repatriación de las tropas japonesas costará 200.000.000 de yens.

CRONICA UNIVERSNL

Berlin, 13. — El boletín oficial anuncia que han ocurrido ocho nuevos casos del cólera y tres defunciones.

Los casos que se han presentado son en la siguiente forma en Marienburg: 4 en Grandenz, 2 en Tuchel, 1 en Friedenberg, en Wirsitz 1.

Un caso sospechoso ha tenido lugar en Deretz en los suburbios meridionales de esta capital. Pero ha resultado no ser del cólera.

En Grandenz se presentó un hombre enfermo, perteneciente al regimiento de hulanos y murió hoy atacado del cólera.

Con este caso se inicia la epidemia en el seno del regimiento.

El cuerpo amenazado ha sido puesto en cuarentena.

En él distrito de Bromberg, han ocurrido tres defunciones de cólera.

Tokio, 13.—En el departamento de marina se anuncia hoy, que el acorazado «Mikasa» ha sido destruído por el fuego, y que la explosión del depósito de municiones, ha ocasionado la pérdida de 599 vidas, en la que comprende á tripulantes de otros barcos, que acudieron en auxilio del «Mikasa», buque insignia del almirante Togo; el incendio no se sabe cómo provino, pero es el caso que el domingo 10 de Sbre. á media noche y antes de que la oficialidad se diese cuenta de lo ocurrido, el incendio había alcanzado uno de los portalones de la banda de estribor de la nave debajo de la línea de flotación, ocasionando el hundimiento de ella.

Actualmente se sigue un sumario para determinar la causa del desastre.

El intempestivo hundimiento del «Mikasa», se atribuye por muchos, á personas que están descontentas con las condiciones de paz, que se le han impuesto al Japón.

El acorazado se encontraba en Sasebo y la brigada naval de bomberos que estaba en la rada y el personal del cuerpo contra incendios en tierra, muchos de cuyos miembros perdieron después la vida, marcharon á prestar sus auxilios en el siniestro.

Londres, 13. —Prevalece aquí la opinión que el desastre ocurrido con el «Mikasa», se debe al descontento que han traído las lesivas condiciones del tratado de paz.

Tokio, 13.—Ha sido recibida con júbilo la noticia, que da cuenta de la renuncia de Ysanayuki, á Dadachi, Jefe de la policía metropolitana, con lo cual se manifiesta el deseo que tiene el Gobierno, de observar una actitud consiliatoria.

La renuncia de Iossikawa, Ministro de lo Interior, no ha sido aceptada.

E «Jije» y otros diarios, abogan por la abolición de la policía metropolitana, á fin de trasmitir las facultades, para sostener este servicio al municipio.

La alianza evangelista ha resuelto no presentar reclamación alguna de daños y perjuicios, por la destrucción que se ha llevado á cabo, en iglesias, escuelas y casas misioneras de su propiedad, durante los últimos motines que han ocurrido en Tokio.

Tokio, 13.—Un meeting muy concurrido tuvo lugar en Oska, para oponerse á las condiciones de paz.

Las autoridades no hicieron ninguna tentativa, para intervenir en las resoluciones que se adoptaron, tendientes á condenar al Gobierno, por haber convenido en las condiciones de paz y pidiendo la anulación del pacto inicuo.

Debido á la proclamación del estado de sitio y de las perturbaciones que han tenido lugar, han dimitido todos los miembros del gabinete.

El Emperador por intermedio del príncipe Wakar, les ordenó en términos bien claros, que permaneciesen en sus puestos y enseguida los alentó para que no abandonen su política.

Ahora se recurrirá á las medidas más respectivas, en lo tocante á las próximas conferencias de los gobernadores y de los principales miembros del foro.

Las clases elevadas se manifiestan ahora muy apesaradas, con motivo de las perturbaciones, en especial, por lo que se refiere á los perjuicios ocasionados á los templos católicos.

El «Michi» dice, que el retiro de las tropas en Manchuria, no se efectuará en el trascurso del presente año y que la repatriación de las tropas ascenderá á 200.000.000 de yens.

Londres, 13.—De Tokio comunican al «Times», que de la catástrofe del «Mikasa», resultaron 351 muertoe y 343 heridos.

New York, 14.—Kamura se encuentra gravísimo con fiebre tifoidea y se teme un decenlace fatal.

Yokohama, 14.—Los desidentes con las condiciones de paz han celebrado una reunión, y han resuelto pedir se nombre una comisión para los ministerios.

Estocolmo, 13.—Los delegados de ambos reinos se reunirán nuevamente en Cartad, mañana.

Las condiciones suecas no se han alterado y para poder seguir adelante, es necesario que Noruega las acepte.

El tono adoptado por los diarios noruegos, piden se las acepte, y es amenazante.

Consideran especialmente significativa, la demostración celebrada ayer por los delegados noruegos, y reconocen que cualquier ofensa que se haga á los delegados, será causar conflictos. Las autoridades se preparan tal evergencia.

Viena, 13.—Toda esperanza de paz, entre la corona y oposición de la dieta húngara, parece perdida.

Si el Emperador rechaza la idea del sufragio universal, el gabinete de Fejervary reasumirá.

Christiania, 14. — Desmiéntese la noticia sobre movilización.

Valparaíso, 13.—En la primera reunión de las dos cámaras en Congreso pleno para discutir los presupuestos que deben regir en 1906, el Ministro de Hacienda dijo: que estimaba las rentas para dicho período fiscal en 122 ó 123 millones de pesos, sin tomar en cuenta el déficit del corriente año, que es de unos 7 millones, y expresó la imperiosa necesidad de introducir economías para cubrir dicho déficit.

«El Heraldo», diario de esta ciudad, editorialmente, se refiere á la prensa de Buenos Aires, por los artículos de este diario, respecto á Roosevelt y su nueva interpretación á la doctrina de Monroe. El director de la escuela militar de caballería de España, ha invitado á los oficiales de la caballería chilena, para que tomen parte en un championato, para hispano-americanos, que se efectuará en Madrid.

El Gobierno ha resuelto crear una legación en el Japón.

La viruela va declinando lentamente, pero en otras poblaciones hace mayores estragos.

Amsterdan, 14. — Las tropas holandesas, se apoderaron de la capital de las islas célebres.

Mukden, 14.—Fukushima y Ovanwaki, se encontraron en la estación de Saboth, al Norte de Chantufu, á las diez de la mañana de ayer. Permanecerán allí durante varios días, para arreglar los detalles de armisticio.

En Chillo

Se venden quince caballerías de terreno de superior calidad y bajo riego. Dicho terreno forma parte del fundo Manzanauco situado en Sangolquí. Los interesados pueden entenderse con el Sr. Dr. Salvador Ordóñez ó con el Dr. Belisario Ponce.

"Marañón" á pique

Una acción del Hipódromo, de mil, y otra de cien sucres vende su dueño, por tener que ausentarse del país. Referencias: almacén Durini, ó Colegio Militar.

HABLEN LOS HECHOS.

Con el recibo de magnífico instrumental para operaciones en los ojos, se honra el infrascrito en llamar la atención del público ofreciendo sus servicios profesionales en la delicada cuanto importante especialidad de la OCULISTICA; y como prueba del resultado obtenido en sus operaciones, propone como ejemplo práctico á las Sras. Dñas. María Villarreal y Rosario Peñaherrera, y á los Sres. Dr. José Antonio Correa, D. Miguel Andrade, D. Raimundo Mena y D. Juan Abelardo Román, personas todas visibles y residentes en la Capital, *quienes habiendo perdido la vista, totalmente, la hanrecuperado después de habersido operadas por el que suscribe.* Otras muchas personas residentes en las provincias se hallan en igual caso.

Como especialista que es también el infrascrito en el ramo de GINECOLOGIA, (enfermedades propias de las mujeres), ofrece curar radicalmente del FLUJO BLANCO. Promete también hacer arrojar la SOLITARIA en tres horas.

Dr. José María TROYA

Médico-Cirujano

Carrera de Imbabura, Nº 38, detrás de la muralla de San Francisco.

LABOREMOS . . . .

— —

En vez de marchar al redropelo, acapizarnos ó tirarnos los trastos á la cabeza, ó, lo que es lo mismo, pasar el tiempo en futilezas, averiguando como los conejos de la fábula si éstos ó aquellos son galgos ó podencos, debemos aprovechar de cada instante precioso, de los pocos días de existencia de la actual Legislatura, á fin de proveernos de elementos necesarios, útiles é indispensables, como son evidentemente todos aquellos de que ha menester el país y de que puede y debe ocuparse preferentemente el Congreso, antes que entretenerse con títeres, abrazarse de quimeras, antes que malgastar el tiempo *ocupándose* de ridículas denuncias, de apasionadas é inusitadas acusaciones é interpelaciones descabelladas, por decir lo menos, que lanzadas á troche-moche, no sólo que no reportan beneficio alguno sino que son asaz contraproducentes y que únicamente tienden al desprestigio de nuestros gobernantes y aún de la nación entera.

Si en todas las esferas de nuestra actividad social, si en el desarrollo de la vida de la República, si en todos los círculos políticos y oficiales, si en la tribuna, si en la prensa, si en todos los centros y cuerpos colegiados, y, especialmente, en el por antonomacia llamado Soberano Congreso observáramos un poquito de seriedad y circunspección, de orden y método, ya que no de miramientos, en la polémica, la discusión y el razonamiento, no nos viéramos zozobrando en un verdadero *mare magnum* de dudas y cavilaciones, de sospechas y suspicacias, de disparates y adefecios, de absurdos y estulticias que nos hacen exclamar, volviendo la cara hacia las ruinas de la Patria, *aquí fué Troya!*

¿Necesitaremos, por ventura, abundar en pruebas, traerlas á la arena para que sostengan nuestra aseveración? Pruebas? y para qué? Estamos viendo, estamos palpando que hasta aquí hemos vivido como hombres y nunca como hermanos; estamos viendo cómo nos asestamos, á cada paso, con la mandíbula que blandió en sus manos el primer bíblico homicida. ¿Y la República, y la suerte de la Nación?: qué República, ni qué Patria, ni qué Nación, ni qué trapantojos, ni qué niño muerto?: de todo nos ocupamos, menos de la felicidad de la Patria, del bienestar del Pueblo.

No pretendemos que debiéramos vivir en Jauja, tampoco que seamos tan felices que realicemos los utopismos de Platón; pero sí que nos hallamos en la ineludible obligación de arrancarnos, por decirlo así, el espíritu de turbulencia que nos agita en unos casos, de ser menos apáticos y ociosos hasta la inercia, en una palabra, menos quiméricos, menos perniciosos, y, antes bien, más útiles, con utilidad práctica para el país, en cualquier puesto que éste nos señalare, aun cuando fuere en el de la simple condición de ciudadanos.

Ahora mismo vemos cómo se pierde el tiempo tan lastimosamente. Ya va para transcurrida más de la mitad del período Legislativo, y este Poder, hablando sin ambajes, se ha ocupado de . . . mucho; pero hasta ahora el país no ha experimentado ningún alivio ni positivo beneficio que sepamos, y, al contrario, son de enorme bulto algunas disposiciones dictadas con poco acierto.

Concretaremos un hecho:

Está puesto fuera de toda controversia que nos es de imperiosa, de inaplazable necesidad, la construcción del ferrocarril al Curaray por la vía que excogitó el atinado ex-Ministro Martínez; y por esto fué que la Legislatura del año anterior asignó rentas por más de medio millón de sucres para la monumental obra á que nos referimos.

Mas, hé aquí que, cuando ésta, dejando de ser una halagüeña esperanza, principia á convertirse en hermosa realidad; los representantes en el Congreso de mil novecientos cinco, que, dicho sea de paso, son los mismos que lo fueron el año pasado, pignoran las rentas de ese ferrocarril, haciéndolas decrecer á la sexta parte, y nada más.

Tal ha sido, al menos, la disposición ó resolución de la Cámara del Senado, en este asunto, al dictar la respectiva Ley de Presupuestos.

¿Qué se conseguirá con esto?: llana y lisamente la implantación de economías mal entendidas, á la manera de quien por ahorrar cuatro reales, compra en un peso una tela de mala calidad que duraría mucho menos que otra que costare dos.

Efectivamente, con los ciento cincuenta mil sucres asignados en el Presupuesto, por los Senadores, para el expresado ferrocarril, cantidad ridículamente insuficiente, como al menos listo no se le oculta, para el fin que se la destina, sólo conseguiremos tres cosas: quedarnos sin ese ferrocarril, perder las sumas ya invertidas y más los ciento cincuenta mil en cuestión, esto es, sin contar con que gobernantes y gobernados nos presentaremos ante el mundo entero como hombres de poca seriedad, crédito y discreción.

Pero abrigamos no sólo la esperanza sino que también la seguridad de que la H. Cámara de Diputados tratará este asunto con mayor alteza de miras y espíritu público más levantado, y, tomando en cuenta las poderosas razones que al pronto hemos aducido, corregirá el paso de los padres conscriptos, duplicando, siquiera, la cantidad de que hablamos, esto es, haciendo ascender á trescientos mil sucres los fondos del ferrocarril al Curaray, y dejando, así, equilibrado el presupuesto en este punto y relativamente satisfechas las aspiraciones de sus poderdantes.

Después de haber demostrado, como entre paréntesis, lo que nos proponíamos, terminaremos con las palabras que principiamos: En vez de marchar al redropelo, de acapizarnos y tirarnos los trastos á la cabeza, debemos aprovechar el tiempo y proveernos de elementos útiles para el país, en cuya labor debe emprender de preferencia el actual Congreso.

Departamentos

Cómodos de seis y ocho piezas, y cuartos amoblados hay donde J. J. Narváez, carrera García Moreno.

El mérito de "La Linterna"

El suscrito vende á precios sin competencia los siguientes artículos: vinos españoles, cogñac "Landau fils", aguardiente de uva (de Ycc), fósforos, cigarrillos á 24 cajetillas por un sucre, espermas imperiales, caramelos, pasas, chocolate, el mejor surtido de galletas "Pernot" etc. etc. etc.

Augusto Bueno M.

Bajo la casa del Sr. Ricardo A. Ruiz.—Esquina "de la perería"

POR MAYOR Y MENOR

Casa de Arriendo

— —

El que desee hable con José Baca M.

Buen negocio

Se vende una espaciosa y nueva casa de sólida constucción, dos patios, numerosas piezas de servicio en parte alta y baja, situada á tres cuadras de la plaza de la Independencia; la persona que interesare puede hablar con el Sr. Dr. J. Federico Ponce, frente al Anfiteatro.

AU BON MARCHE

ALEJO MATEUS y Cía

Vende á precios de costo. Camisas, cuellos, puños, cor: atas, sombreros y bastones.

Schlitz

Lo mas importante despues de la pureza en la cerveza, es la levadura que se use. Para que úna cerveza resulte perfecta, necesita una levadura tambien perfecta y es muy difícil el conseguirla.

La Fábrica de Cerveza Schlitz introdujo en América la levadura quimicamente pura y ha hecho de la cerveza Schlitz, la más agradable al paladar y la más saludable de todas las que se elaboran.

La levadura original constituye una adquisicion preciosa y de ella se origina toda la levadura que se usa siempre, en la fabricacion de la cerveza Schlitz. Por esta razon, la cerveza Schlitz nunca variará, ni se hará una cerveza igual á la Schlitz.

LA CERVEZA QUE HA HECHO FAMOSA A MILWAUKEE

Nunca Varía

Llegó fierro varilla
donde José María Bustamante

Ultimo descubrimiento de la medicina

¡¡POR FIN!!

Se descubrió el remedio más eficaz para curar y sanar en pocos días del reumatismo por antiguo ó crónico que él sea con el maravilloso específico norte Americano «Excelsior». Esta fricción asombra al que la usa, pues jamás se ha oído que ningún remedio produzca su alivio la primera vez de su uso, como sucede con esta prodigiosa preparación; no sólo cura radicalmente cualquier reumatismo agudo, gotoso etc, excelente para los que padecen de los riñones y dolores á los pulmones, esta preciosa preparación ha merecido medalla de oro en la exposición de SanLuis Estados Unidos. El ungüento se recomienda á las personas que tengan heridas incurables, llagas gangrenosas ó sifilíticas, excemas, herpes, sarnas, granos, y los que tengan la cara ó nariz coloradas sea cualquiera la causa ó su antigüedad. Miles de cartas de agradecimiento pueden confirmar la veracidad de los espléndidos resultados de este remedio. De venta en Lima (Perú) precio S/ 4, se remite libre de porte á vuelta del vapor. Dirección: Sres. Ribero y Ca., Lima, casilla 911 Rebajas por docenas. (Se solicitan agentes en la República del Ecuador) Oficina: Callao, Constitución N.° 102.

Hechos diversos

Se suplica á los señores suscritores de "La Linterna" un poquito más de escrupulosidad en el pago de sus cuotas mensuales.

Fiesta cívica.—El Ejecutivo nacional, en correspondencia á la generosa manifestación que el pueblo y Gobierno de Chile hicieran á nuestra Patria, festejando con solemnidad inucitada la magna fecha de nuestra independencia autonómica; ha decretado que el 18 del mes en curso, clásico día de la libertad de esa República hermana, sea tenido como día de fiesta cívica, por el pueblo ecuatoriano Hoy se publicó el bando respectivo y el pueblo todo se prepara entusiasta á tributar á esa Nación amiga, los sentimientos de su sincero afecto y ardoroso americanísmo.

Pasaporte.—Se ha ordenado que la Tesorería Fiscal de esta provincia pague el valor íntegro del pasaporte conferido por la Comandancia General del Distrito de Quito, en favor del Coronel Dn. Juan Francisco Navarro, quien debe trasladarse á Portoviejo.

Nombramiento.—El Sr. Adolfo I. Pulley ha sido nombrado Tesorero de Hacienda de la provincia de «Los Ríos».

Renuncia.—Ha presentado su renuncia el Teniente Político de Pomasqui, Rafael A. Gómez.

Festejos.—La Sociedad «Artística é Industrial del Pichincha», ha acordado celebrar el 18 del presente mes la Independencia de Chile con una velada literaria, un paseo cívico de la clase obrera y declarar fiesta cívica para los obreros.

Alcance.—El Sr. Ricardo Dávalos Colector Fiscal de Riobamba, durante el año de 1897, ha sido sentenciado con el alcance de un sucre en contra.

Prórroga.—Al Sr. Sebastián Aldás se le ha concedido 30 días de licencia para contestar á las observaciones hechas en su contra.

Pase.—Se ha concedido el pase de la Columna «Vargas Torres» de Loja, al Depósito de Jefes y Oficiales en comisión de esta plaza, al Capitán Dn. José Ignacio Larrea.

Baja.—Se ha dado de baja del Batallón Pichincha al Teniente Carlos Fernández.

Nombramiento.—Han sido nombrados Guardas Fiscales del Cantón Napo (Oriente), los Señores Luis E. Tapia, Carlos Noboa, Segundo A. Cox, Francisco Zaldumbide, Angel Cardona, José Luis Correa y Reynaldo Ojeda V.

Pensión vitalicia.—Se ha concedido pensión vitalicia de S/. 50 mensuales á Nicolasa Telmonel viuda del Cabo 2°. Pedro M. Chirán, fallecido en el combate de «Torres Causano».

Procesión.—Ayer pasó la Virgen del Quinche de la Concepción al Carmen bajo, en donde estará seis días.

Laudable.—Muy laudable es la resolución dada par la H. Cámara del Senado, de que se elimine esa infinidad de Jefes y Oficiales en comisión, que sin prestar ningun servicio á la Nación, gozan de muy buenas rentas.

Escuela de Clases.—El primero de Octubre se volverá á organizar la Escuela de Clases, en la que sólo se podrán adquirir los grados de Cabo y Sargento.

Telegrama.—Hemos recibido el siguiente, que lo publicamos gustosos.

Guayaquil, Setiembre 14 de 1905
Señor Director de "La Linterna"
Quito

Suplícole anunciar acreditado diario concurso Guayaquil Artístico está abierto 30 del actual. Después 3 días acéptase composiciones.—Suyo afmo.

Avilés Minuche

Nacional.-Ayer el Sr. Elías Ortega, se dignó obsequiarnos una botella de su tinta "Hija del Pichincha". La recomendamos al público, pues ha sido muy buena.

Barrido de calles.—No es para creerlo: á quien se le habría ocurrido hacer barrer nuestras calles á medio día, en el momento que tanta gente transita por ellas, sin comprender el daño que puede causarse, con el polvo, miasmas, gérmenes morbosos que se levantan al barrerlas; gérmenes que nos pueden causar gravísimas enfermedades, sobre la molestia que experimenta cualquiera al encontrarse con el polvo y suciedades levantadas por el barredor. Esperamos de quien corresponda, no se repita aquello, pues la hora de asear las calles debe ser la de la madrugada y no la de *cuando al barredor le de su gana.*

Una llamada más.—Si aquellos de nuestros suscritores que se resisten á abonarnos el valor de su suscripción no se dignaran pagarla ántes de tres días, triste es decirlo, nos veremos en la necesidad de suspender el envío. Ojalá tal cosa no suceda.

INTERESANTE ADQUISICIÓN

Se vende dos preciosas casas situadas en la carrera Chimborazo, en la esquina de la pileta de Sn Roque. La persona que interese se entenderá en el Almacénde los Niños bajo la casa del Sr. Juan F. Freile. Calle del Correo.

Telegramas de felicitación

Guayaquil, 31 de Agosto de 1905
Señor D. Lizardo García.

Fecha memorable en la historia será el 31 de Agosto de 1905, pues ella significa desde hoy la inauguración de un porvenir halagüeño para la República.

Su exaltación á la primera Magistratura así lo garantiza, y por ello felicitan á Ud. los empleados del escritorio.

A. F. L. García.

Guayaquil, 7 de Setiembre de 1905
Señor D. Lizardo García.

El directorio del Club de la "Unión" en sesión de hoy, acordó felicitar á Ud. por su exaltación á la Presidencia esperando sea próspera su Administración para bien de la República.

El Presidente y Secretario.
Aguirre Jado.—Leonidas. A. Yerovi

Gquil, 31 de Agosto de 1905.
Señor Lizardo García.

En mi propio nombre y en el de los demás miembros de la misión Naval Chilena, envío á Ud. la enhorabuena más cordial, por su exaltación á la Presidencia de la República.

C. E. Fuenzalida.

Guayaquil, 3 de Setiembre de 1905
Sr. D. Lizardo García.

Saludo atentamente felicito exaltación al Poder, mucho me complazco.

Dionisia Fajardo.

Cuenca, 7 de Setiembre de 1905
Señor Presidente de la República

Exmo. Sr: Con motivo vacaciones, institutores Azuay dispersos; pero los suscritos, en propio nombre y en de los demás, felicitamos efusivamente á Ud. por su exaltación á la primera Magistratura de la República, deseándole paz, progreso en su Administración; así como ofrecemos nuestro apoyo incondicional en caso necesario.

Attos. servidores de Ud.
Fidel Sarmiento, Dositeo Morales, Daniel Cobos, Manuel Arcentales, Jacinto Reinoso, Dionisio Quizpi.

Guayaquil, 3 de Agosto de 1905
Señor Lizardo García

Festejo entusiasta era de paz, honradez, progreso, comienzos período presidencial siendo Ud. Presidente de la República.

Salúdolo decidido partidario.

J. D. Galdos.

Guayaquil, 1 de Setiembre de 1905
Sr. Lizardo García.

Reciba U. mi sincera felicitación hoy que ha sido investido del Poder Ejecutivo. Haciendo votos por la prosperidad y engrandecimiento de la Patria me suscribo su afmo.

F. J. Miranda.

Guayaquil, 31 de Agosto de 1905
Sr. D. Lizardo García.

Los suscritos miembros de la Junta Liberal del Guayas, que constituímos en la actualidad el Directorio residente en Guayaquil, celebramos con el mayor y más sincero entusiasmo la exaltación de Ud. á la Presidencia de la República, hecho que significa para nosotros como ecuatorianos, una garantía para el porvenir de la patria; como liberales, un acto de justicia acordado á los merecimientos de tan digno correligionario; y como miembros de la Junta Liberal del Guayas, la confirmación del triunfo obtenido por su esclarecido, candidato en las urnas electorales. Reciba el Magistrado, el correligionario y el amigo nuestro voto colectivo de felicitación que es el eco de la gran mayoría liberal de la República; y ya que de manera tan brillante quedan satisfechos nuestros deseos, cúmplanse también en el porvenir mediante la atinada y patriótica labor del nuevo Jefe del Estado nuestros fervientes anhelos por la paz y progreso de país, bajo las instituciones liberales que forma la base del engrandecimiento de los pueblos.

Reiterándole nuestros plácemes en nombre de los círculos políticos que dependen de la Junta Liberal del Guayas, somos de Ud. Sr. García.

Attos. y SS.
Federico G. Pérez Aspiazu, Leonidas S Benitez J., José A. Campos, Juan A Cortez G., Francisco J. Villamar, Marco A. Martinez, León Becerra, Rafael Guerrero, Vicente Aguirre, Miguel E. Castro, Manuel A. Raiz, Francisco Miranda.

Guayaquil, 31 Agosto de 1905.
Sr. L García.

Felicito de todo corazón por su exaltación al mando Supremo de la República.

Su amigo, *E. Valenzuela R.*

AVISO.

El remate para la construcción del camino de la quinta del señor G. Charpantier á Puembo, se verificará el 25 del presente mes.

Las personas que interesen tomar á su cargo aquella obra, pueden presentar sus propuestas en la Secretaría de la Gobernación.

Quito, Setiembre 11 de 1.905.
El Secretario.

CASO RARO

Se arrienda por largo tiempo la quinta "La Luz" situada en la parroquia de Chimbacalle, de propiedad de la Sra. Dorinda Bustamante, con quien podrán entenderse los que interesaren adquirirla.

Setiembre 3 de 1905.

Dn. Tomás Larrea
ante el Congreso de 1905

RESUMEN: *Detracción y mentira.—Los detractores.—Los cargos.—Manabí al día.—Lágrimas de cocodrilo.—Un criminal laureado.-Obras son crímenes y no malas acusaciones ¡Ingratos!*

Cuando la mala fe y el odio empujan á la estulticia, y la estulticia se va por el camino del dicterio, la inverecundia y la calumnia, ¡desgraciado del hombre de bien que cae en manos de los pícaros y de los tontos convertidos en autoridad! El despecho se desahoga en injurias innobles, la mentira y la difamación se erigen en acusadores y jueces y la cólera es tribunal de apelación para los ruines. Ni vida, ni honra, ni honor seguros entonces ante la avalancha de fango que rueda de la cumbre para manchar con sus salpicaduras las frentes más enhiestas y limpias; y si el aplauso de las muchedumbres envilecidas galardona á los repartidores de infamia, no hay sino cubrirse el rostro con las manos y huír á alguna selva oscura donde los animales feroces son por lo menos..... decentes!

Algo de esto acontece en el momento actual. Hay un ciudadano de pró que ha hecho beneficios á sus conciudadanos, una autoridad de virtud y energía que ha salvado la situación de una provincia entera de la República, un ecuatoriano de gran carácter que ha logrado ver coronados sus tesoneros esfuerzos en defensa de la moral, de la justicia, del orden, de la seguridad misma de miles de compatriotas, y ¡claro! contra él se desatan las iras de tres ó cuatro personalidades anónimas que la ductilidad gubernativa ha convertido—¡parece mentira!—en legisladores; y estos tres ó cuatro legisladores arrastran consigo, con el ímpetu del escándalo y la fuerza siempre poderosa de quien más grita y patalea, la opinión de una mayoría impresionable é irresponsable por falta absoluta de conocimiento de causa.

Es la lógica de las reacciones. La razón de la sinrazón. La envidia triunfante y la irresponsabilidad en campaña. ¿Cuál el resultado? Una piña parlamentaria más en este Congreso de casos raros, de hombres raros y de común inepcia. Un mes lleva de *sesionar* (¡permitidme el verbo, ¡oh vosotros puristas que os desojáis en la caza de gazafatones ajenos!), y ya ha tirado más de cuatro planchas para regocijo de los muchachos del barrio, y está en camino de tirar otras cuatro docenas más, por el gusto de inmortalizar su propia inutilidad.

He aquí el hecho. El actual Ministro de la Guerra, cuando estuvo de Gobernador de Manabí ordenó y moralizó aquella provincia, persiguió á los bandidos, encarceló á los incendiarios, tranquilizó las poblaciones, la hizo habitable, y construyó, edificó, incrementó y fomentó, casi pudiera decir en medio de una tormenta deshecha, jugándose la vida á cada instante, rodeado de amenazas y asechanzas, y sin otro estímulo que el aplauso general de todos los buenos ciudadanos que veían en él el reivindicador, el vengador y salvador de los intereses sociales hondamente perturbados por el bandidaje y la absoluta falta de sanción.

Pues bien, el Senador Santos azuza por lo bajo la enemistad personal de los diputados Mora López y Stopper; ese pobre honorable Montalvo cae en el garlito, y D. Tomás Larrea es llevado al banquillo de los acusados, por haber recorrido, según la feliz expresión del Sr. Mora López, *toda la escala de los crímenes.* Es decir, por haber flagelado pillos, victimado asesinos, fusilado incendiarios y llevado la tranquilidad á los hogares manabitas y puesto á los caminantes y traginantes al amparo de ataques á mano armada! . . . .

Es preciso que la República sepa que en lo acontecido antiér en la Cámara de Diputados no hay sino una mísera cuestión personal; que lo conseguido por los señores Santos y López no significa sino el aplacamiento de venganecillas incalificables, y que es muy extraño se llore á moco tendido el desaparecimiento de cuatro ó cinco bandidos cargados de crímenes horribles.

El odio ha encontrado su válvula de escape en la gestión parlamentaria; y á estas horas el Gobernador de Manabí se halla emplazado ante la Corte Suprema por la justísima causa de haber salvado la situación moral de aquella parte del Ecuador.

Si nadie protesta, protesto yo; pues en el fondo ¿qué culpa tiene el Sr. Larrea de que D. Elio Santos se hubiese presentado ébrio ante el Comisario Fiscal de Chone, y que el Comisario Fiscal de Chone, al verse faltado hubiese enviado á Santos á la cárcel, en uso de su legítimo derecho?

Inde ira: de aquí el ataque: es la represalia. Sólo que el Sr. Santos, fautor de esta tonta intriga no ha tenido el valor de la franqueza. Porque si Mora López se va por el redondel en alas de una antigua enemistad diestramente hoy explotada por quien tiene dinero, en cuanto al Sr. Montalvo debemos dejarle en paz, porque, constituídos nosotros en barra, nuestras alegres y ruidosas rechiflas no han de tener para él (son expresiones suyas, electores que nos enviasteis por acá al ilustre bardo de Guanujo), ni *el valor de una sensitiva* que por la mañana abierta al llanto del rocío, pliega sus pétalos á los ardientes rayos del sol meridiano! . . . .

Es difícil mantener la seriedad ante inepcia tanta ó tanta pillería; sin embargo; expliquémonos.

Dos cargos se han concretado por los señores Montalvo y Mora López, para que se excitase al Poder Judicial á la averiguación de la *escala de los crímenes* recorrida por el actual Ministro de la Guerra: dijo el segundo que á un tal doctor Peñafiel mandó el Gobernador vapular en media plaza de Portoviejo, y el inmortal autor el poema *Reynaldo y María* aseguró que Larrea había fusilado á Gregorio Alava, el incendiario de Olmedo.

¡Nada más!—Nada más. Porque aun cuando el Sr. Mora López tenía atestados los bolsillos de pruebas tremendas, de cartas y telegramas, tuvo por bien reservarlas para mejor ocasión, como reservó su valor el Caballero de la Triste Figura en la aventura aquella del burro del Alcalde, cuando Sancho tan á deshora manifestó sus asnales aptitudes; y. . . . . y. . . . y. . . .

No rebuznaron en balde
El uno y el otro alcalde;

[17] **FOLLETIN**

Amor Triunfante

POR

GEORG EBERS

(Continuación)

Era un caballo del Rey el que relinchó; Lisias lo ató á un árbol, cerca del camino, arrojó el manto sobre los lomos del sudoroso bruto, y marchando á tientas, llegó y tomó asiento al borde de la Fuente del Sol. De oriente soplaba fresca brisa, precursora del amanecer; el crepúsculo principiaba á filtrar su luz por la espesa bóveda formada por las copas de los árboles.

El canto de los gallos llegaba desde el patio del templo y cuando el corintio, aterido, se levantó y comenzó á pasear para calentarse, escuchó el crujir de una puerta abierta en el muro exterior, cuyo contorno se iba, por instantes, percibiendo más claro á la luz del alba.

Con ahinco más y más grande, miró al sendero y el corazón le latió con fuerte latido cuando distinguió á una figura que se aproximaba rápidamente á la fuente. Era una forma, una sóla la que avanzaba y era forma femenina cubierta con larga vestidura. La que esperaba Lisias no era tan alta; sería la hermana mayor la que llegaba en busca de agua?..... Separado sólo por un arbusto, la vió poner en el suelo dos jarros, alzar el cubo, llenar uno y volver el rostro al oriente, donde el alba asomaba derramando lumbres. Lisias, entonces, creyó reconocer á Irene, y luego se convenció, con alegría, de que, efectivamente, ante él estaba la más joven de las hermanas.

Medio oculto por el arbusto y á media voz, llamó á Irene por su nombre; la sangre de la pobre niña se heló de terror, porque nunca en tal sitio y á semejante hora había visto allí á hombre alguno. Inmóvil y espantada, estrechó contra el pecho el jarro de oro destinado á llevar agua al dios.

Lisias volvió á nombrarla, añadiendo con dulce tono:

—No temas, Irene; soy Lisias, el corintio; el amigo cuya flor de granado llevaste ayer; el que te habló después de la procesión.... Permite que te de los buenos días.

La niña, al oír aquellas palabras, dejó caer un brazo, apretó con la diestra el corazón y exclamó, lanzando un profundo suspiro de alivio:

—¡Me has asustado horriblemente! Creí que me llamaba algún alma en pena que aun no había vuelto al otro mundo; porque los espíritus no se ahuyentan hasta que sale el sol.

—Pero el sol no auyenta á los hombres de recta intención. Si me lo permitieras, estaría á tu lado hasta que Helios se fuera.

—Nada te permito, ni te prohibo. Pero ¿cómo has venido aquí á esta hora? . . .

—En carro.

—Eso es una simpleza. Quiero saber por qué has venido á la Fuente del Sol.

—¿Por qué sino por tí? . . . . Me dijiste que eras feliz durmiendo y por volverte á ver, he sido feliz acortando mi sueño.

—¿Cómo sabías que ibas á verme aquí? . . .

—Me dijiste ayer la única hora en que te era permitido salir del templo.

—¿Te lo dije? . . . ¡Gran Serapis, cuanta claridad hay ya! Me van á castigar si mi jarro y el de Clea no están sobre el altar al salir el sol.

—Los llenaré y te los llevaré al extremo del bosque, si me prometes volver pronto; tengo mucho que preguntarte.

—¡Vamos! ¡Vamos! Poco sé, pero pregunta, aunque escaso provecho sacarás de mis respuestas.

—¡Ya lo creo que sacaré! . . . Por ejemplo, si te pido que me cuentes cuanto á tus padres se refiera. Mi amigo Publio Escipión, á quien conoces, y yo, hemos sabido cuán injusta y cruelmente lo castigaron, y gustosos trabajaríamos por conseguir su libertad.

—¡Volveré! ¡Ten la seguridad de que volveré! ¿Traigo á Clea conmigo? . . . . A media noche la llamó la portera, que tiene muy enfermo á su hijo. Mi hermana lo quiere mucho, y Filo no toma sino las medicinas que ella le da. El pequeñín se durmió en brazos de Clea y la madre me rogó que llenase las dos jarras. Dámelas, porque sólo nosotras podemos entrarlas en el templo.

Tómalas. No distraigas, por mi causa á tu hermana, del cuidado del enfermito; además quiero decirte á tí sóla, algo que te alegrará. Te espero junto á la fuente, no me hagas aguardar mucho rato . . .

A este ruego, expresado con ternura, la niña respondió, en voz baja y alejándose:

—Volveré cuando salga el sol.

El corintio la siguió con la mirada hasta que desapareció en el templo; al verla marchar, el corazón latió como no le había latido en muchos años. Recordó el tiempo en que él importunaba á su hermanita, niña aún, pidiéndole, muy formal, un bollo ó una manzana, que no apetecía; pero que la niña, generosa, se prestaba á entregarle. Entonces solía sentir lo que sentía ahora. Porque, cual su hermanita, la de Lisias, era Irene inocente y buena y cual ella era generosa y confiada; ¡confiada con él! Con él, ante quien bajaban los ojos las corintias honradas; con él á quien odiaban todos los padres; con él, que iba á ser depositario del candor y de la persona de Irene . . . .

—No abusaré de tu confianza, encantadora niña, exclamó Licias, volviendo junto á la fuente.

Luego, siguió paseando y al fin se detuvo ante el maravilloso espectáculo que se ofrecía á sus ojos. ¡Estaba ardiendo Menfis? . . . . . ¿Había prendido el fuego en los girones de niebla que velaban el camino hasta el templo? . . . Los troncos de las acacias surgían poco á poco como los ennegrecidos pilares de una ciudad quemada y tras ellos, el brillo de un incendio llameaba hasta los cielos. Rayos de violeta y de oro se deslizaban entre las ramas, centellaban en los espinosos vástagos, danzaban en los blancos racimos de flores y tenían los penachos de hojas aterciopeladas; las nubes se inflamaban con tintas más delicadas y más puras que las de las rosas con que Cleopatra se engalanó para el banquete.

¡No amanecía tan hermosamente en Grecia! O ¿era que en Corinto ó en Atenas, Lisias, cuando al amanecer regresaba ébrio de un festín, solía mirar más á la tierra que á los cielos? . . . . Relincharon los caballos como para saludar á los corceles del naciente dios, el Sol. El joven se acercó á los bridones, les palpeó en los relucientes cuellos, les dirigió cariñosas palabras y contempló á la ciudad que yacía á sus pies, bajo una niebla azulada, á las severas Pirámides, teñidas de rosa por la luz matinal, el enorme templo de Ptah, con el gran coloso, en frente de sus columnas; al Nilo, reflejando el esplendor del cielo, y á las colinas de piedra caliza, tras las ciudades de Babilonia y de Troya; colinas que, según le afirmó el día anterior un judío, se habían visto obligadas á ceder sus verdores en favor de las montañas de la sagrada Jerusalén.

Los peñascos de la árida cordillera brillaban como brillaba al resplandor de los cirios el gran rubí que servía de broche á Evergetes. Lisias vió al astro del día, surgir tras las rocas, con

pues si bien no eran alcaldes sino diputados, como tampoco los del Libro lo fueron sino simples regidores, lo cierto es que la mayoría se fué tras su voz y al día siguiente negó la reconsideración propuesta por el Sr. Carrera, *in odium auctoris*. . . . .

La Corte, la Excelentísima Corte Suprema de Justicia de la República, investigará, pesquisará, juzgará y castigará los crímenes cometidos en escala ascendente por D. Tomás Larrea, pero . . . .

¡Me permitiréis, antes, amigos míos, que os recuerde la situación de la desgraciada provincia de Manabí cuando á sus playas llegó el Sr. Larrea, de Gobernador suyo!

Hay una expresión feliz que la sintetiza en dos palabras. Entonces, Manabí era *un presidio suelto.*

Cuadro de inmoralidad mayor no lo ha presenciado la República. Ladrones y asesinos atacaban las poblaciones indefensas (testigo Jaramijó) y las incendiaban; ladrones y asesinos asechaban en la espesura del monte ó en los recovecos de los caminos públicos el paso de los viajeros, los victimaban y robaban; ladrones y asesinos pululaban en las más florecientes poblaciones cometiendo atentados á la luz del día; las cuestiones personales se solventaban á tiros, y el asesinato era cosa común en la que casi no se paraba atención.

Resultado de situación tan desesperada era el pánico de los habitantes. El vivir tranquilo era ya un problema; el viajar con seguridad era la pa abra de la Esfinge de Tebas.

Y á la sombra de este pánico, engordaba la impunidad en todos los órdenes sociales. La quiebra de los chinos Joza vino á ser otro escándalo, y la imoralidad cundía vencedora . . . .

Y fué Larrea enviado de Gobernador á Manabí. ¿No era meterse en una leonera? ¡No era jugarse la vida, si se quería servir al país con honra y provecho, si se tenía una gota de sangre en el ojo, y clarito, bien clarito, en la conciencia el concepto del deber?

Cruzarse de brazos ante la iniquidad era cosa fácil, dejar pasar, dejar hacer, como dicen los franceses, muy cómodo, y eso, si no había alguna ganancia en transigir con el crimen é irse á la parte con los facinerosos . . . . .

Pero no sucedió eso. Larrea se puso manos á la obra, y he á quí el conflicto, he aquí la resistencia. Sufrieron los pillos, murieron los malvados, cayendo envueltos en su misma red de torpezas y delitos, la provincia adquirió suntuosos edificios, la administración entró en una época de normalidad antes desconocida, iniciáronse obras de empeño que representan nada menos que el porvenir y la grandeza de Manabí en un porvenir no remoto, y . . . . ¿por qué no? Es muy natural que como consecuencia de todo ello, en galardón de la paz mantenida, de la libertad individual conquistada, del progreso con sumado, del orden, de la mejora, de la reforma, el pícaro, el bandido de Larrea sea llevado á los Tribunales de Justicia ¡porque en el empeño pacificador sucumbieron algunos miserables, deshechos del presidio, frutos de horca! . . . .

Y aquí de los cargos de los dos señores representantes últimamente nombrados.

Si la inquina personal, si la acción individual de un ofendido, de un irritado, de un engañado talvez; me le coge al tal doctorcito Peñafiel, en media plaza, y cierra con él á foetazo limpio, ¿qué culpa tiene el Gobernador? En ¡qué ni cómo le podía molestar aquel desgraciado, que, en el ejercicio de una profesión tomada como *modus vivendi* y llevada á trochemoche, con los aventureros de la abogacía ganosos de dinero, no importa por qué medios adquirido suelen llevarla, se había concitado terribles animosidades y héchose acreedor á más de un enemigo? Que en Peñafiel castigaba Larrea al escritor público, pues era el tal corresponsal de un diario guayaquileño! ¡Peñafiel escritor! ¡Se ha oído hablar de él, aquí donde todos nos conocemos, y nos sabemos al dedillo los nombres y apellidos de todos los corresponsales habidos y por haber? ¡Peñafiel escritor! Pues no tenía una pluma -y no despreciable por cierto,--el Sr. Larrea para defenderse, y era la suya propia? . . . . Que pase el montalvino cargo: ya se ve lo que vale.

Y vamos al asesinato de Alava, el feroz incendiario de Olmedo.

Pues . . . : pues . . . . pues Alava fué asesinado en el Balzar, provincia del Guayas, hace poco tiempo. Lo asesinó en una montaña el célebre foragido Adolfo Cascoles, por insinuación de un tal Cedeño, enemigo jurado de Alava.—¡Queda en pie la acusación?—Los que la han lanzado, debían siquiera tener buena memoria para no precipitarse en estos renuncios, que son otras tantas mentecatadas. . . .

Y si se dicen liberales, no deben fundarse en los dichos de *El Ecuatoriano*, diario de los curas, para pretender ensuciar la impoluta reputación de un hombre de bien.

¡Como asoman en toda esta ruin intriguilla las orejas del lobo, es decir, de los clérigos! . . . .

.·.

Que han muerto de manera violenta algunos foragidos. . . . Verdad es. Pero antes es preciso que sepa que sobre cada uno de los *siete ú ocho* que sucumbieron pesaban por lo menos tres ó cuatro asesinatos: eran los victimarios, los incendiarios, los ladrones de caminos, los reos de terribles estupros. . . . ¡Pobrecito ! ¡y se les compadece!

Cierto que el Gobernador no tenía derecho alguno de ordenar su muerte. . . . . ¡y por eso precisamente, no la ordenó!—Con esta aseveración queda la intriga por tierra. Esos foragidos murieron en lucha con la Policía, y los agentes de Gobierno á los que recibían á balazos al pretender éstos su captura; y no es cierto lo que dijeron los acusadores, que la tal lucha era una farza, pues á veces los ejecutores y representantes, de la Autoridad eran heridos y á veces muertos. Si no salían en derrota, era por ser más fuertes y tener por su parte el valor y prestigio que dan el cumplimiento del deber y el carácter de la misión desempeñada.

Prueba de ello es la muerte del valeroso Teniente Antonio Alvarez, cuyas entrañas vació el criminal *Guayaba* al pretender apresarle.

El Jefe y caudillo de los bandoleros manabitas, el famoso *Manco* Cevallos murió en la puerta del cuartel de Paján, después de haber ultimado con su propia mano al Capitán Terán, Jefe de la tropa del Gobierno, y de caer heridos el Subteniente Jaramillo, el corneta Ninger y dos soldados.

¡Y hubo lágrimas de poeta, señores, lágrimas de puro romanticismo, arrancadas á la mejor escena del famoso drama de Shiller, que todos conocéis, por la suerte infeliz del pobre *Manco* Cevallos, quien, dizque, fué fusilado por la espalda!

¡Desgraciado Cevallos, digno de mejor suerte! Sobre su ensangrentado cuerpo se encontraron pruebas de que la ambición política de cierto círculo no era extraña á aquel inaudito levantamiento; por que el rencor injusto de hombres excecrados no había vacilado en echar mano de la zupia de los criminales de Manabí para ver de revolucionar aquella provincia. Porque si el *Manco* triunfa en Paján, si se hace de armas, acaso, acaso, don Lizardo García no estuviera donde hoy está, pues no hubiese faltado algunos miles de descontentos—la hez de las poblaciones—que se levantaran en armas contra el Gobierno. . . .

¡Desventurado Cevallos! Más valía que hubiera continuado su carrera de crímenes, para que los corazones sensibles de los poetas Montalvo y Mora López no se viesen en el caso de plegarse en el silencio doloroso, roto solamente por su voz de protesta, alta y generosa, en pro de los bandoleros de Manabí, bárbaramente victimados por Larrea!

¡A qué situación hemos llegado, caballeros, que se llore por los enemigos de la humanidad y se pretenda llevar á Presidio á quienes la defendieron contra el criminal agresor! . . . . ¡Esto es serio, ó fruto solamente del rencor político y la enemistad personal?

Sea de esto lo que fuese, lo evidente es que con la sanción ejercida, la situación social de Manabí ha cambiado completamente. Hoy se puede ya viajar *hasta de noche*, sin necesidad de convoyarse en caravanas como un viaje por el gran desierto ante las acometidas de los beduinos. Hoy la bala traidora no busca á la víctima inerme en las plazas y calles públicas ó en el fondo mismo del hogar, como sucedió con el joven Monge, en Santa Ana, y con Pozo, en Jipijapa, y con el desgraciado doctor Estupiñán, en Rocafuerte, y con Guadamud en Santa Ana. ¡No es verdad señores Santos y Mora López, que hoy tenéis en Chone más segura la vida que antes?

Se puede decir, pues, que el período administrativo de don Tomás Larrea ha sido la redención moral de la provincia encomendada á sus desvelos, infamada hasta ayer no más por la sombra del venerable doctor Miguel Cueva que desde hace diez y siete años estaba pidiendo en vano reparación y venganza.

Y no importa que vierta llanto á la memoria de los criminales, ni que en nombre de un liberalismo de novela sentimental se pida á gritos justicia no contra el crímen sino contra el reparador. . . .

Así lo han comprendido los manabitas; y por eso se han conducido como gentes sensatas y agradecidas con el Coronel Larrea.

Todas las municipalidades de los siete cantones le han hecho valiosos obsequios de artísticas medallas de oro, algunas de mucho precio, al separarse de la Gobernación; y su viaje de despedida por la provincia fue un verdadero paseo triunfal, en el que cuanto hay de noble, de honrado, de decente en Manabí, le salió al paso para agazajarlo; más de trescientos ginetes salieron de Portoviejo á encaminarle, y el Comercio de Manta, compuesto en su mayor parte de banqueros alemanes y americanos, le obsequió con un suntuosa y gran recepción; el Cuerpo de Bomberos de Portoviejo le regaló un hermoso cuadro conmemorativo; la Municipalidad de la capital provincial, con todo estar presidida por persona nada adicta, mandó poner el retrato del Coronel Larrea en su sala de sesiones; y por último, numerosísimas personas de lo principal y más florido de Manabí le manifestaron su agradecimiento en los momentos de partir.

He aquí el criminal. ¡Qué clase de pueblo, qué laya de sociedad es la de Manabí que así galardona, obsequia, se adhiere á un hombre que ha *recorrido la escala de los crímenes?*

Es que entre esos crímenes no se registran tan sólo los perpetrados contra los inocentes criminales—y váyanse al diablo la antítesis y la paradoja;—no, señores, entre esos crímenes están:

el ferrocarril provincial de Bahía á Chone, que ha comenzado á rodar ya por la abrupta montaña;

la defensa de Bahía, obra monumental en que Larrea ha trabajado con empeño tenaz;

la casa de la Gobernación de Portoviejo, edificio monumental para Manabí, ya casi al terminarse, y levantado en menos de un año;

el colegio de señoritas «Veinticuatro de Mayo», donde se educan cerca de doscientas niñas, de todos los cantones, edificio acaso el más suntuoso de toda la Provincia y espléndidamente servido;

el cuartel de bomberos, obra bellísima y adecuada, que hará honor á su fundador;

el cuartel de la guarnición de Portoviejo, construcción grandiosa, de media manzana de extensión, verdadero palacio, que no le costó un centavo al Fisco, pues levantóse con los fondos de la caja del Cuerpo, es decir, fruto de ahorros y economías en manos limpias;

Etcétera, etc., etc.

Este es el malvado, el infame, el criminal: ¡no merece que se le cuelgue?

Tengamos serenidad, señores Diputados, y no nos precipitemos por el camino del ridículo; pues si á gentes que hacen honor al país donde han nacido se les quiere colmar de vergüenza, ¿qué reservamos para los pícaros? Si á los benefactores de sus compatriotas les arrastran ante los Tribunales de Justicia el rencor, la envidia, la calumnia, ¿cómo castigaremos á los ruines?

¡No se diga, por Dios, en vista de estas miserias, que merecemos nuestra suerte! No se diga que el Congreso, al denunciar á una Autoridad como asesina de bandidos está sancionando el bandidaje y volviendo por la impunidad de los pícaros! . . . . .

Yo no entro ni salgo en este asunto, y si he escrito estas líneas en defensa de la moral ultrajada y de la justicia vilipendiada no hago sino continuar la antigua obra de sanción y vindicación; y hoy lo hago impelido por una antigua amistad y un antiguo afecto al buen caballero, modesto ciudadano, periodista inteligente, liberal honrado y hombre de bien á carta cabal, que en otra época honró la milicia ecuatorian batiéndose por los principios radicales en los campos de Concón y la Placilla, las palpitaciones últimas del infortunado Balmaceda.

.·.

Y ahora. . . . ¡que me insulten!

Manuel J. Calle

Quito, Setiembre 13 de 1905

Importante Prevención

DE LA ACREDITADA

FABRICA A VAPOR DE CIGARRILLOS

El Progreso

La imitación de sus cajetillas y el amparo que buscan asimilando su recomendado nombre algunas fábricas de cigarrillos establecidas en Guayaquil y Quito, le hacen prevenir á sus clientes, que para garantizar su legitimidad, cada cigarrillo lleva un timbre de forma elíptica con la inscripción.

Fábr á vapor "El Progreso".

¡A LOS HACENDADOS!

Vendo un hermoso reproductor 3/4 sangre de carrera.—Tratar, Capitán Franzani.—Carrera Mejía N 36.

Buen Negocio

Se vende la Imprenta que fue del finado Sr. Dn. José María Sanz; la persona que interese, puede verse con la Sra. v. del Sr. Sanz en su propia casa situada en la Cruz de Piedra, ó con el Sr. Francisco Ribadeneira en la Imprenta del Clero.

Jabón de Reuter

La riqueza y la delicadeza del perfume son cualidades características del Jabón de Reuter, que en este particular ocupa un lugar más prominente que todos los otros jabones de tocador. La mezcla hábil de las más finas esencias de las flores ha producido en este jabón un perfume de la más deliciosa descripción, el cual conserva plenamente hasta que el trozo de jabón se haya usado completamente. Agréguese á esto sus propiedades embellecedoras y emolientes, y tendrá usted un jabón sin rival. La persona que lo ha probado una vez no podrá pasarlo sin él.

Memorandum

Setiembre tiene 30 días; 5 de fiesta y 25 de trabajo.

Movimiento de la luna
Cuarto creciente el 6.
Luna llena el 13.
Cuarto menguante el 21.
Luna nueva el 28.

Temperatura
Media de ayer 13°., 6 grados.

Santoral
Hoy: Santos Arturo y Augusto.

Comisario de turno
Señor Grijalva Polanco.

Médico de turno
Sr. Manuel Jarrín Z.

Practicante
Sr. C. Ayerve.

Boticas de turno
La Nacional y la del Guayas.

Correos
Del Norte
Llegan: martes y viernes.
Salen: miércoles y sábado.
Del Sur
Llegan: martes y jueves á las 9 a. m. y sábados á las 12 m.
Salen: lunes, y miércoles á las 12 m., viernes á las 4 p. m.

Correos de encomiendas
Del Norte
Entra y sale con el de Comunicaciones.
Del Sur
Llegan y salen: lunes, jueves y sábado

Registro Civil
Nacimientos: Filiberto Mogro, Rafael María Paredes, Carmen Amelia Vásconez, Ortensia Garrido, Celina Tamayo, Soledad Montaguano, Juan Manuel Ramírez, Gabriel Barrera, Isidoro Román, Luis María Salvador, Mercedes Borja y Francisco Dimas Garrido.
Defunciones: Baltazar Angulo, Ruperto Beltrán, María Regina Acosta, Luis Manuel Pardo, Catalina Marquez, Julio C. García, Ambrosio Jácome, Rosario María Avilés, Manuel Salvador y Carlos Antonio León.

Omnibus
Salieron al sur: José J. Orrantia, Juventino Vélez, Teodoro Carrión, Rodolfo Mena C., Juan M. Pérez B., Rafael Silva, Refael A. Arcos E., Fidel Cobo, N. Naranjo.
Llegaron hoy: L. Durini, María Pérez é hijo, E. Castillo, Balbina Naranjo, Ana y Rosario Parma.

Existencia en Hoteles
Americano—Santa María, L. Sarhori, Simón José N. Ugarte, Elio Santos, Alberto Santos Virgilio Sttop, Eduardo Lopéz, Cristóbal Eisch, N. Rojas, Rafael Cassuia, A. Páz, hoert.
Royal—Atto norrad, Armando F. Gálvez, José María Barahona, F. Baluarte, Carlos Concha, E. Gallardo, Roberto Simons, Charlos Moaz, A. M. Prudencio Vallejo, Lucilo Avila.
Ecuador—Vicente M. Bravo, Hortencio Garzón, Heledoro Paredes, Enrique Richert, Carlos Rogiero, E. Arboleda, Miguel Robalino, Manuel Pardo y familia.
Comedor—Juan A. Solís, Costantino Rodil Pedro D. Pombar, Francisco Marín y Sra, Elías Endara, C. Sapata.
París—Dr. Reinaldo Cueva, Carlos Borja Francisco Román, Ezequiel Rodríguez, La grula y señora, Achille Thibault, José Orrantia.
Francia—Vicente Enríquez, José A. Zambrano, Arístides Echeverría, Jacinto Luna, Rafael Serra, Enrique Caballini, José M. Durango, Pedro Armussen, Guillermo Thos Federico Gr. s.

Librería Americana

Obras últimamente llegadas

Ruiz.—Procedimientos criminales, 2 tomos, pasta española S/. 10
Espencer.—Los primeros principios, pasta española " 4
Alvarez del Manzano.—Derecho mercantil 1 tomo pasta " 1
Girón.—Situación jurídica de la iglesia, un tomo rústica " 2,50
Jitta.—Derecho internacional privado, 1 tomo, rústica " 4,50
Marieus.—La paz y la guerra, un tomo, pasta española " 5
Walls y Merino.—La extradición y el procedimiento judicial, 1 tomo rústica " 3,50
Westlake.—Droit international, 1 tomo, lomo de tafilete " 6
Gayarre.—Vademecum clínico, diag.
Cadiot.—Chirurgie véterinaire, 1 tomo, pasta " 4
Froussard.—Le traitement de la constipation, 1 tomo pasta " 1,60
Diad.—La blennorrahagie et ses complications, 1 tomo, pasta " 3
Mossé.—Le diabète et l'alimentation aux pommes de terre, 1 tomo, pasta pasta española " 3,20
Vasserot.—Guía del cultivador de montes, 1 tomo, pasta española " 2
Farmer.—El cultivo del algodón, 1 tomo, pasta " 1,60
Díaz de León.—La selva y el prado, 1 tomo, pasta " 1,60
Navarro.—La fonografía española, 1 tomo, pasta " 2,40
Fernoux.—Manual práctico de construcción, 1 tomo, pasta " 2
James.—Théorie de l'émotion, 1 tomo, pasta " 2
Dupuy.—Le dogme du secret médical, 1 tomo, pasta " 2
Bourgas.—Le droit á l'amour pour la femme, un tomo, pasta " 4
La sublime erreur de du. chenne, 1 tomo, pasta " 3
Ribemont y Lepage.—Obstetricia, 2 toms. pasta española " 16
Forgue.—Patología externa, 2 tomos pasta española " 12
Collet.—Patología interna, 2 tomos, pasta española " 12
anglois.—Higiene pública y privada 1 tomo, pasta española " 6
Variot y Roger.—El médico de la infancia, 1 tomo, pasta " 3
Vibert.—Précis de toxicologie, 1 tomo, pasta " [illegible]
Farabeuf.—Manuel opératoire, 1 tomo, pasta lleja), 1 tomo, pasta y cortes dorados " 2
Fernández.—Vida de españoles y españolas célebres, 1 tomo, pasta " 1,40
Unamuno.—Vida de D. Quijote y Sancho, 1 tomo, rústica " 2
Moisse Mirachi.—Traitément de L'avortement, 1 tomo, p.sa " 3,50
Martin et Bluset.—Commentaire de la loi du 15 Février 1902, relative á la á la protection de la santé publique, 1 tomo, pasta " 5
Laverant.—Prophylaxie du paludisme, 1 tomo, rústica " 1,60
Brouardel.—Précis d'exploration clinique, 1 tomo, pasta " 2
Le Dantec.—La matière vivante, 1 tomo, pasta " 2
Brouardel.—La profession medicale, 1 tomo, pasta " 3
Boger.—Science et amour, 1 tomo, pasta " 3
Guillen.—El Agua, sus aplicaciones á la agricultura, 1 tomo, pasta española " 6
Alberti.—Elaboración de vinos naturales, 1 tomo, pasta española " 4
Miranda.—Arboles frutales, 1 tomo,
Bernheim.—La tuberculose, 1 tomo, pasta mo, pasta " 2
Sinety.—La esterilidad en la mujer, 1 tomo, pasta " 2
Arnoult.—La desinfección pública, 1 tomo, pasta " 2
Butte.—L'alimentation lactée, un tomo, pasta " 2
Margeot.—Análisis de alimentos, 1 tomo, pasta " 1.60
Bardet.—Formulaire des nouveaux remèdes, 1 tomo, pasta " 3
Lyon & Loisseau.—Formulaire terapéutique, 1 tomo, pasta " 5
Cervantes.—Don Quijote (Edición microscópica, 1 tomo pasta de 1 julo 09 "
Cervantes.—Don Quijote para uso de los niños, 1 tomo, pasta " 1,40
Cervantes.—Don Quijote (Edición Canóstico y terapéutico, 1 tomo, pasta de tela " 4
Salillas.—Un gran inspirador de Cervantes, 1 tomo, rústica " 1
Cotarelo.—Fray Diego de Deza, 1 tomo, rústica " 2
Burguete.—Preparación de las tropas para la guerra, 1 tomo, rústica " 1

---

radiación deslumbrante, disparando las flechas de oro de sus rayos para derrotar y auyentar á su enemigo: la sombra nocturna.

Eos, Helios, Febo, Apolo, habían sido hasta entonces, para el joven, nombres que asociaba á ideas ó á fenómenos; porque cuando no estaba en el baño, en el gimnasio, en las riñas de gallos, en el teatro ó en las procesiones dionisiacas, solía ejercitar sus facultades intelectuales, para lucirlas luego en las escuelas de los filósofos; pero entonces, frente á frente del amanecer, creyó, como en los días de su niñez; miró, con los ojos del alma, al dios de la áurea carroza, refrenando los corceles, rodeado de espléndido acompañamiento, luciendo antorchas y esparciendo flores; y hondamente conmovido, alzó los brazos y oró en voz alta:

—Hoy me siento feliz y alegre. ¡A tu presencia lo debo, porque tú, Febo Apolo, eres la alegría! . . . Prosigue favoreciéndome . . .

Interrumpió el ruego y bajó los brazos al oir ruido, sonriendo al mismo tiempo por su debilidad infantil, pues por tal juzgó la plegaria, y sin embargo, contento del piadoso impulso, volvió la espalda al sol, que había salido por completo, y se encontró frente á frente con Irene, que le dijo:

—Al no verte junto á la fuente, creí que no habías tenido paciencia para esperarme y que te habías marchado. Tal idea me afligió. ¡Contemplabas la salida de Helios? . . . La veo todos los días y me entristezco cuando lo miro tan rojo como hoy; mi nodriza egipcia, solía decir que cuando el oriente estaba rojo al amanecer, era porque el dios, el Sol, había matado á sus enemigos y la sangre de los enemigos muertos coloreaba los cielos, las nubes y las colinas . . . . .

—Pero eres griega observó Lisias y debes saber que Eos es quien produce esas tintas tocando con dedos de rosa el horizonte, antes que Helios aparezca. Ahora mismo, tú eres, para mí, la rosada aurora que anuncia un hermoso día.

—Un reflejo tan vivo como éste, exclamó Irene, es signo de gran calor, de tormentas y acaso de lluvias; así lo dice el portero, que está siempre con los astrólogos, que observan las estrellas y los signos celestes desde las torres inmediatas á las puertas del templo . . . . . El portero es padre del pobrecito Filo . . . . . Hubiera querido traer conmigo á Clea, porque sabe mucho más que yo acerca de nuestros padres; pero el portero me rogó que la dejase tranquila; el niño tiene muy mala la garganta, el médico dice que si grita se ahogará y para que no grite, Clea está á su lado . . . ¡Es tan buena! . . . . Desde media noche hasta ahora ha estado meciendo al niño en su regazo . . .

—Luego hablaremos con ella dijo el corintio. Hoy he venido para hablar contigo; tienes los ojos muy alegres y tu boquita parece hecha para reír y no para entonar lamentaciones. ¡Cómo puedes vivir encerrada en un calabozo con esos hombres graves vestidos de negro y de blanco? . . .

—Hay entre ellos algunos muy buenos y muy cariñosos. Quiero mucho al viejo Crates; es huraño para todos; pero conmigo bromea, habla y me enseña trabajos elegantes y bonitos.

—Ya te decía que eres como la aurora, que ahuyenta sombras y tristezas.

—Si supieras qué aturdida soy y con cuánta frecuencia fastidio á Clea, que nunca me regaña, no me compararías á una diosa . . . El viejecito Crates también me compara á muchas cosas bellas y yo . . . me río. Me agradan más tus lisonjas.

—Porque soy joven y la juventud gusta de la juventud. Clea es mayor y por eso es más seria que tú. ¡No has tenido nunca una compañera de tu edad con quien jugar y á quien poder contar todo? . . .

—Sí, cuando era muy niña, pero desde que condenaron á mis padres y venimos á vivir en el templo, he estado siempre sola con Clea. . . . ¿Qué deseas saber respecto de mi padre? . . .

—Luego te lo preguntaré. Ahora, dime ¡no has jugado al escondite con otras niñas? . . . ¡No has visto las alegres funciones de los festivales dioniciacos? . . . . No has paseado nunca en un carro? .

Sí, hace mucho tiempo; apenas me acuerdo . . . . Tales cosas no son aquí posibles . . . . Clea me dice que no es bueno ni pensar en ellas. Me habla de nuestros padres, de cómo nos cuidaba nuestra madre, de lo que nuestro padre decía . . . . . ¿Sucede algo favorable para él? . . . . ¡Es posible que el Rey se haya enterado de la verdad? . . . Date prisa y pregunta pronto, porque ya me he entretenido mucho . . . .

Relincharon impacientes los caballos, y Lisias, que aunque encantado por la charla de la joven, no había olvidado ni un momento su objeto, señaló al lugar donde estaban los corceles y dijo:

—¡Has oído el relincho de aquellos fogosos potros? . . . . Me condujeron hasta aquí y sé guiar tan bien, que en los últimos juegos gané la corona con mi cuadriga. Dices que nunca subiste á un carro . . . . . . ¿quiéres subir ahora? . . . . Te pasearé gustoso un rato, tras del bosque.

Irene escuchó la proposición con centellantes ojos y gritó, palmoteando:

—¡Me pasearé, como la Reina, en un carro con briosos corceles? . . . . . ¡Imposible! ¿Dónde están los caballos?

En aquel instante se olvidó de Clea, del deber que le ordenaba volver al templo, hasta de sus padres y con ligero paso siguió al corintio, saltó al carro de dos ruedas y se agarró con fuerza á la delantera, mientras Lisias, sentándose á su lado, cogía las riendas y con experta mano refrenaba el fuego de los impetuosos animales.

Inocente y confiada la joven, iba enteramente á merced de Lisias, mientras rodaba el carro, llevando por escudo y armadura, cual única defensa, su candor infantil y el recuerdo de sus padres.

Respirando anhelosamente y arrebatada con arrebato de pajarillo que desde el estrecho nido se lanza al viento, gritó:

—¡Oh, esto es delicioso! ¡Esto es magnífico! . . . . Cortamos el aire cual si fuéramos golondrinas! . . . . . Más de prisa, Lisias, más de prisa! . . . . . No, no, ya es demasiado! Espera un poco, no me vaya á caer . . . . Tengo miedo . . . . Es encantador cortar el aire como un bote corta la corriente del Nilo durante una tempestad y sentirlo en el rostro y en el cuello . . . . .

Lisias, junto á ella, accediendo á sus deseos, fustigó los caballos, lanzándolos á galope tendido y vió que su compañera vacilaba. Involuntariamente extendió la mano para sujetarla por la cintura; pero Irene lo evitó agarrándose con más fuerza á la delantera del vehículo, esquivando hasta el roce del brazo con el cuerpo de Lisias y plegándose como la sensitiva al contacto de un objeto extraño.

Luego, pidió al corintio que la dejase empuñar las riendas y él, inmediatamente, se las entregó, aunque pasándolas por detrás de ella y reteniendolas por el extremo. Veía entonces el brillante cabello, la graciosa cabecita y la blanca garganta de la doncella; vehemente deseo de besarla lo asaltó; pero se contuvo recordando la promesa hecha á Publio y su propósito de ser, para las hermanas, guardián y protector celo-

(Continuará)

Tipografía de la Escuela de Artes y Oficios